

riodo clásico, desde el inicio de la filosofía hasta los elementos aportados por la revelación judeo-cristiana. El segundo se centra en la síntesis entre pensamiento clásico y fe cristiana, con la inevitable relación entre filosofía y teología. El tercero se ocupa del amor en el proyecto filosófico de la modernidad en el que ocupa un lugar marginal o problemático. El cuarto, finalmente, aborda el cambio obrado en el siglo XX en el que el amor está en el centro de la reflexión de varios autores, aunque a veces en direcciones contrapuestas. En su recorrido, Álvarez Lacruz no ha pretendido estudiar la terminología, ni las costumbres o instituciones relacionadas con los amores, sino «las concepciones y criterios racionales que han sostenido, acompañado y orientado la vivencia del amor» (p. 11).

El ensayo está muy bien escrito y documentado, y el lector puede seguir, como llevado de la mano por el autor, la evolución del modo de entender el amor. Es posible que en alguna ocasión el mismo lector desee un mayor desarrollo de un aspecto, autor o periodo. El autor ha realizado, claramente, una buena labor de síntesis a partir de otro trabajo de mayor envergadura, y está por tanto en condiciones de ofrecer una visión más plena y acabada de ese panorama sobre el amor que nos entrega en esta obra. Por eso, sólo nos queda desear que pueda ver la luz el trabajo completo del autor.

César Izquierdo

## HISTORIA

J.M. GARCÍA, *Los orígenes históricos del cristianismo*, Encuentro, Madrid 2007, 345pp., 15 x 23, ISBN 84-7490-837-4.

La figura de Jesús de Nazaret, su historicidad, su mensaje y su trascen-

dencia histórica, han ido cobrando cada día un mayor interés y actualidad; prueba de ello son las numerosas publicaciones que han ido apareciendo en los últimos años, así como los artículos y estudios de toda índole que se han dedicado al estudio de su persona y que han encontrado en los medios de comunicación un eco verdaderamente inusitado. Muchas de las recreaciones históricas que presentan algunos de estos trabajos carecen de todo rigor científico, porque se basan en la pura imaginación o en prejuicios ideológicos, que terminan desfigurando y cuestionando la realidad histórica de Cristo, situándolo en un nivel de pura fábula con un fin moralizante. El error fundamental en que se incurre es la falta de lealtad a las fuentes históricas que han llegado hasta nosotros, tanto paganas como judías y, sobre todo, las cristianas, en especial los evangelios, que son las que ofrecen una información más extensa sobre el hecho cristiano y sus orígenes, y que en muchas ocasiones se desprecian, negándoles todo valor histórico. De ahí la trascendencia de verificar la verdad histórica de Jesús, algo totalmente indispensable para discernir la fiabilidad y solidez del mensaje cristiano y su razonabilidad, ya que se trata de una fe enraizada en la Historia, y ello midiéndose con el cristianismo real que se expresa en todas sus fuentes, sin excluir ninguna; por tanto, sin reduccionismos o prejuicios ideológicos, que acaban instrumentalizando el estudio de los textos y el contexto en el que se escribieron.

Ése es el fin que se propone con el presente estudio el Prof. García, director de la Cátedra de Teología de la Universidad Complutense de Madrid y profesor de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de San Dámaso, donde asume el trabajo de confrontarse

con los testimonios originarios, ofreciendo una historia bien documentada de Jesús y de los primeros años del cristianismo, junto con el mérito de ser una explicación de un alto nivel pedagógico. «Esta monografía no aborda todos los aspectos implicados en el nacimiento del cristianismo ni su existencia en los primeros siglos. Intenta responder a la pregunta sobre quién fue Jesús de Nazaret, conocer la primera difusión del cristianismo en Palestina y su posterior propagación inicial en Asia Menor y Europa, y describir brevemente su relación con el Imperio romano» (p. 14). El estudio no sobrepasa el primer siglo de la era cristiana, una limitación temporal que se debe a que el presente libro se ajusta al contenido de la asignatura que imparte el Autor en la Universidad. La reconstrucción histórica que ofrece se puede decir que es definitiva en sus rasgos esenciales y de una gran fidelidad a los datos transmitidos por las fuentes.

El libro está dividido en dos partes. En la primera se centra en la figura de Jesús, Hijo de Dios, su misión como Mesías, su predicación, vida, muerte y resurrección, abordando los hechos más importantes narrados en los evangelios, atendiendo también a los aspectos más debatidos entre los autores modernos: el poder de perdonar pecados, los milagros, el secreto mesiánico, las razones aducidas en el proceso religioso ante el sanedrín y el político ante Pilato, así como el sepulcro vacío y las apariciones. Se presentan y comentan también los testimonios más antiguos sobre Jesús que ofrecen los escritos paganos y judíos, así como una distribución cronológica y temática de los evangelios apócrifos y gnósticos, y el valor que se le debe atribuir. En la segunda parte se estudia la primera difusión geográfica del cristianismo, destacando los dos capítulos dedicados a la figura de Pablo de

Tarso y su predicación, y los dedicados al encuentro y choque del cristianismo con el judaísmo y la cultura y civilización romana. Se pone de manifiesto que el cristianismo primitivo no fue una amalgama de creencias diversas, sino que la fe cristiana fue unitaria desde sus orígenes, vivida en una comunión estrecha entre las diversas comunidades. La identidad de esa comunidad no nació de la combinación de circunstancias sociales o políticas, sino del encuentro con Jesús, verdadera figura histórica, con el que guardaron una perfecta continuidad las primeras generaciones cristianas.

Nos encontramos, en fin, ante un espléndido libro, dedicado con rigor al estudio de los orígenes del cristianismo, y que como el mismo Autor señala, «intenta responder a la pregunta que todos los años planteo a mis alumnos: ¿Qué es el cristianismo? Lo he escrito pensando sobre todo en esos universitarios con los que me encuentro cada año en las clases. En él, por tanto, intento dar una respuesta que valga tanto para el cristiano como para el ateo o agnóstico» (p. 14). Una tarea nada fácil, pero que se consigue alcanzar con rigor científico y sencillez.

Juan Antonio Gil-Tamayo

**José RUIZ GARCÍA**, *La denominada «Third Quest» o «Tercera etapa de investigación» sobre el Jesús histórico*, EDICEP, Valencia 2005, 322 pp., 16,5 x 23,5, ISBN 84-7050-866-0.

Desde hace unos veinte años se viene difundiendo la denominación «Third Quest» para designar los últimos estudios sobre el Jesús histórico. El comienzo de esta investigación, que arranca con la obra de Reimarus editada en 1774, es denominado «Old